

***Gallotia stehlini* (Schenkel , 1902)**

En ocasiones aparece en la bibliografía como *Lacerta stehlini* o *L. simonyi*

Lagarto de Gran Canaria (Español)

Lagarto de Gran Canaria (Português)

Gran Canaria's giant Lizard (English)

Lézard géant de Grande Canarie (Français)

Categoría de Amenaza (UICN): **Casi Amenazada (NT)**



Enorme macho de *Gallotia stehlini* (270 mm de longitud hocico cloaca), Tamaraceite (Gran Canaria). Fotografía Ph. Geniez.y J. Goncé.

Oskar Simony también capturó lagartos en la isla de Gran Canaria. Lo hizo en 1890, durante su segundo viaje al Archipiélago, pero, de forma incomprensible, Joseph Steindachner consideró que los especímenes aportados por Simony eran de la misma especie que los que había apanado un par de años antes en el roque Chico de Salmor. Por eso no llegó a ponerles nombre y hubo que esperar hasta el año 1902 para que alguien los describiera. En 1895 Hans Georg Stehlin era un joven paleontólogo suizo que acababa de defender su tesis doctoral, y su padre —un orgulloso banquero de Basilea— decidió regalarle un viaje a Tenerife. Durante tres semanas recorrió la isla de norte a sur, llegando a capturar casi un centenar de tizones, y varias docenas de perenquenes y lisas en Adeje, Vilaflor, La Orotava o el Puerto de la Cruz. De vuelta a Cádiz su barco fondeó dos días frente a la ciudad de Las Palmas, durante los que tuvo tiempo de levantar algunas piedras en el barranco de Guinguada. Consiguió capturar tres lagartos jóvenes que, como los especímenes capturados en Tenerife, acabaron en las estanterías del Museo de Basilea.

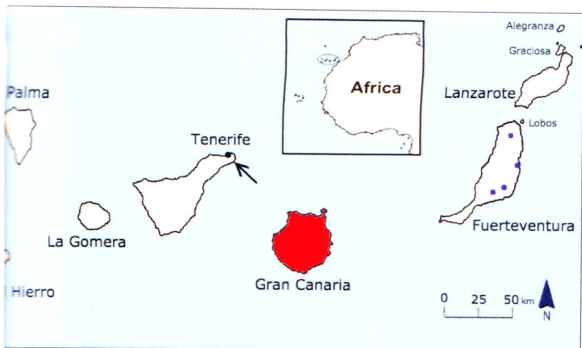
En 1901 Ehrenfried Schenkel, el conservador de las colecciones herpetológicas del Museo de Basilea, inició la redacción de una nueva adición (la octava) al catálogo del museo, en la que iba a recoger todas las entradas de especímenes registrados entre enero de 1892 y septiembre de 1900. El resultado aparecería publicado un año más tarde en la revista *Verhandlungen der Naturforschenden Gesellschaft in Basel*, y en 57 páginas Schenkel repasaría uno por uno más de 1600 ejemplares pertenecientes a 172 taxones diferentes, algunos de ellos nuevos para la ciencia.

Precisamente uno de los nuevos taxones fue descrito a partir de los tres ejemplares capturados siete años antes por Stehlin en el barranco de Guinguada (Gran Canaria). Schenkel lo consideró una variedad de *Lacerta galloti*, que obviamente dedicó al colector de los tipos.

No habían pasado ni siete años desde que Schenkel describiera la nueva variedad, cuando Philipp Lehrs recordó que Steindachner —un grande de la herpetología— ya había dicho que los lagartos de Gran Canaria y los del roque Chico de Salmor eran la misma especie. Por eso pasó a llamarse *Lacerta simonyi stehlini*, un trinomio que hizo fortuna y que incomprensiblemente se mantuvo en la literatura científica casi setenta y cinco años.



o de los tipos de la variedad *stehlini* de *Lacerta galloti* procedente de Guinguada, actualmente conservado en el Museo de Basilea. A la fecha, el barranco de Guinguada en la época en la que Stehlin pasó por Las Palmas.



a de distribución de *Gallotia stehlini*.

últimos años, desde la irrupción de la culebra real de California, también se ha hecho rara en el barranco Real de Telde y sus alrededores, marcando una tendencia que podría repetirse a medio plazo en otras zonas de Gran Canaria si no se ataja la invasión del ofidio.

El descubrimiento de restos subfósiles de *Gallotia stehlini* en Benijo (Tenerife) indica que este lagarto también mantuvo poblaciones puntuales en esa isla antes de la invasión humana.

tribución.- *Gallotia stehlini* es un emismo de la isla de Gran Canaria, donde de encontrarse desde la línea de costa hasta la mbre. A diferencia de otros lacértidos canarios gran tamaño, como *G. simonyi* o *G. bravoana*, lagarto de Gran Canaria sigue siendo una ecie abundante, al menos en la franja litoral en las medianías, donde se han descrito isidades superiores a los 2000 ejemplares por táreas. En los pinares y en las escasas zonas la isla que siguen recubiertas de monte verde eso es, sin embargo, una especie rara. En los



Ejemplar juvenil de *Gallotia stehlini* de la Montaña Amagro (Gáldar, Gran Canaria). Fotografía Ph. Geniez.

Se han descrito pequeñas poblaciones de esta especie en varios puntos de Fuerteventura (barrancos de la Torre y Mazacote, Cañada de la Mata y alrededores de Puerto del Rosario — actualmente extinguida— y, recientemente, en el malpaís de la Oliva), algunas de las cuales parecen haberse asentado en la isla mayorera antes del siglo XX, probablemente asociadas a la importación desde Gran Canaria de cañas dirigidas al cultivo de tomates. También se han capturado esporádicamente individuos aislados en La Gomera, La Palma y Tenerife.



Pedazos de maxilar y dentarios subfósiles de *Gallotia aff. stehlini* encontrados en un yacimiento cercano a Benijo (Anaga, Tenerife). Fotografía N. Hernández.

Identificación.— *Gallotia stehlini* es un lacértido que puede llegar a alcanzar gran tamaño, y se han descrito individuos vivos que superan los 1500 gramos y 290 de longitud entre el hocico y la cloaca (las hembras raramente superan los 200 mm). Hace pocos miles de años había ejemplares incluso más grandes, y algunos huesos encontrados en yacimientos datados en pocos miles de años pertenecieron a individuos muy viejos (más de 45 años) que podían medir cerca de 400 mm entre el hocico y la cloaca.

En la actualidad la expectativa de vida de un lagarto de esta especie apenas supera los seis años. Por eso, y a pesar de que sigue siendo un animal abundante en la mayor parte de la isla, en un paseo rutinario raramente tropezaremos con individuos que superen 140 mm entre hocico y cloaca.

Como en otros lacértidos, el píleo (zona superior de la cabeza) se encuentra recubierta de placas

generalmente bien definidas. En la región temporal se disponen numerosas escamas, entre las que la masetérica es relativamente grande y la timpánica reducida y apenas distinguible de las que la rodean. Tiene un número elevado de escamas temporales (entre 70 y 90) y solo dos, tres o cuatro supratemporales. El dorso está recubierto de pequeñas escamas triangulares y carenadas (tiene entre 80 y 93 en la parte media del cuerpo), mientras que las ventrales son casi cuadradas, lisas y dispuestas entre 16 y 20 series longitudinales. La garganta acaba en un collar de borde liso formado por entre 12 y 16 escamas. Presenta entre 24 y 30 pequeños poros femorales en cada pata. Sobre huesos maxilar y dentario se disponen dientes coronados por cuatro o cinco cúspides que le confieren un aspecto aserrado (las demás especies del género *Gallotia* nunca presentan más de tres).



Macho de *Gallotia stehlini* de dimensiones normales, fotografiado cerca de Agüimes (Gran Canaria). Fotografía Ph. Geniez.

A diferencia de otras especies del género *Gallotia*, el diseño y la coloración no muestran más variaciones que las que están asociadas a la edad de los individuos, sin que se den cambios asociados a determinadas zonas de la isla. Los juveniles presentan un dibujo dorsal más contrastado, con sendas bandas dorsolaterales longitudinales más claras que el fondo (que suele ser gris pardusco), perfiladas de escamas oscuras.

Los flancos pueden presentar otra banda clara, mientras que la garganta y la región gular presenta un dibujo cebrado con varias manchas en forma de «V» sobre fondo más claro. El vientre presenta un color blanquecino.

En los adultos más jóvenes las bandas dorsolaterales claras se diluyen hasta desaparecer, mientras que las líneas oscuras que las perfilaban se ensanchan hasta convertirse en dos bandas mediodorsales. La garganta se va aclarando progresivamente, aunque suelen mantener las manchas en «V», mientras que en los flancos aparecen ocelos.

Únicamente los adultos de mayor tamaño presentan el dorso pardo oscuro sin dibujo (o con algunas manchas transversales más claras), la garganta, la región bucal y la temporal adquieren una coloración naranja ladrillo que se va saturando a medida que el animal envejece. La mitad anterior del vientre adquiere tonos grises más o menos oscuros, mientras que la posterior mantiene el color crema claro.



Dentario de ejemplar adulto de *Gallotia stehlini* y detalle de los dientes con más de tres cúspides. Fotografía N. Hernández.

Variabilidad.- A diferencia de *Gallotia galloti* o *G. atlantica*, el lagarto de Gran Canaria no muestra un patrón de variación geográfica obvio y no se han llegado a describir subespecies. Sin embargo, Roger S. Thorpe y Marcos Báez (1993) pusieron de manifiesto la existencia de clinas en

caracteres foliolíticos y merísticos asociados a un modelo de variación morfológica similar al descrito para la lisa de Gran Canaria, *Chalcides sexlineatus*.

Biología.- Dependiendo de su tamaño, la dieta del lagarto de Gran Canaria se muestra más o menos herbívora, de tal manera que juveniles y adultos de menos de 120 mm de longitud entre el hocico y la cloaca deben ser considerados omnívoros, mientras que por encima de ese tamaño el porcentaje de materia vegetal consumida se dispara. En la cumbre de la isla, sin embargo, *G. stehlini* se muestra como una especie más insectívora.



Barranco de Ayacata (Gran Canaria), una zona en la que los lagartos, aunque pequeños, siguen siendo abundantes... todavía. Fotografía José A. Mateo.

Como en otros lacértidos canarios, las hembras raramente realizan más de una puesta al año. El tamaño de esa puesta depende en gran medida del de la hembra de tal manera que las de menor tamaño ponen 4 o 5 huevos, mientras que las más grandes (y generalmente de más edad) pueden llegar a poner 12 o incluso 14 huevos de gran tamaño. Tras un periodo de incubación de entre dos meses y medio y tres meses, se producirá la eclosión. Los recién nacidos miden, por lo general, algo más de 40 mm entre el hocico y la cloaca (alrededor de 130 mm de longitud total), y necesitarán entre un año y medio y tres años y

medio en alcanzar la madurez sexual, con unas expectativas vitales de siete u ocho años. Antes de la colonización humana algunos individuos podían superar, sin embargo, los 30 años de vida.



Antes de la colonización humana de la isla algunos ejemplares de *Gallotia stehlini* alcanzaban tamaños enormes, habiéndose constatado casos en los que superaban los 400 mm entre el hocico y la cloaca. En la fotografía, un cráneo de uno de esos gigantes, encontrado en el yacimiento de la Aldea (San Nicolás de Tolentino, Gran Canaria). Fotografía José A. Mateo.

Conservación.- Hace 25 años José A. Mateo y Luis F. López Jurado ya dijeron (dijimos) en 1992 que la colonización humana de Gran Canaria se había traducido en la desaparición de los grandes ejemplares de *Gallotia stehlini* pero que, a diferencia de otros lagartos gigantes, la especie no se encontraba amenazada debido a una madurez temprana que permitía mantener elevadas densidades de lagartos pequeños. El resultado sería análogo al que se alcanzó en las islas occidentales: quedan los pequeños, se extinguen los grandes, con la particularidad de que en Gran Canaria unos y otros eran una única especie. Por eso, y porque en ocasiones se han descrito densidades de más de 2000 individuos por hectárea, la UICN la considera una especie de **Preocupación Menor (LC)**.

Sin embargo, la introducción de la culebra real de California (*Lampropeltis californiae*) en varios puntos de la isla a principios del siglo XXI ha acabado por convertirse en un problema muy grave para esta y otras especies. Como resultado de esta colonización reciente, en aquellos barrancos en los que las densidades del ofidio se mantienen elevadas, las de *G. stehlini* se han visto mermadas. De no tomar pronto medidas efectivas para controlar al ofidio invasor, esta especie podría desaparecer de la mayor parte de Gran Canaria en un plazo de unas pocas décadas. Por eso recomendamos incluirla pronto entre las especies que se consideran amenazadas.



Un macho de *Gallotia stehlini* ante la caldera de Bandama (Gran Canaria). Fotografía M. Peña.



Vista ventral de un ejemplar adulto de *Gallotia stehlini* de Tamaraceite (Gran Canaria). Fotografía Ph. Geniez.